

Para aguinaldos

VENTAS EXCEPCIONALES

GRAN DERROCHE DE GENEROS

EN ESTOS DIAS

IMPOSIBLE CREERLO SIN VERLO

Todos los tejidos á mitad de precio

VIRGILIO CARRO

ISABEL II, NÚM. 4

Eminentemente Tónico, Fortificante y aperitivo es el

VINO ONA

del DOCTOR ARISTEGUI

BILBAO

Los débiles y convalecientes, los ancianos, mujeres y niños recobran con prontitud **Apetito, Salud, Vigor y Alegría** con este Renombrado Medicamento.

Importante.—El VINO ONA no es alcoholico ni está alcoholizado.

VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

Doña Bernardina Martínez Suárez

FALLECIO EN EL DÍA DE AYER

Su desconsolado esposo don Juan Frades y Bueno; sus hijos Victoriano, Rafael, Ruperto, Juan y Amparo; sus hermanos Mariano y Polonio; hermanos políticos Isabel, Rosario, Venancio y Matilde, y demás parientes,

RUEGAN á sus numerosos amigos que sirvan asistiendo á la conducción del cadáver, que tendrá lugar en el día de hoy, á las doce de la mañana, desde la casa mortuoria, Juan de la Cosa, 19, al sitio de costumbre; por cuyo favor les quedarán agradecidos.

Santander, 14 de enero de 1912.

La misa del alma se celebrará en la iglesia de Santa Lucía hoy, á las siete de la mañana.

INTERESES PROVINCIALES

LAS OBRAS PÍAS

La Junta provincial de Beneficencia ha acordado expedir á don Baldomero Villegas la copia de un testamento, que ha solicitado, referente á una fundación benéfica de Cóbrecos y pasar el expediente á informe de la Comisión de Derecho. Esta noticia, que es parte de nuestra información oficial de ayer, nos trae á la memoria muchos trabajos de EL CANTÁBRICO, referentes á Obras pías, de redacción los unos y de colaboración respetable y digna otros, que no fueron sino esfuerzos de buena voluntad gastados en vano.

Desconocemos en detalle los propósitos que han inspirado á nuestro distinguido y venerable amigo señor Villegas la petición de ese testamento á la Junta de Beneficencia; pero, desde luego, nos creemos en el caso de asegurar que el fin que se propone el veterano militar, honra de la Montaña liberal, no es otro que el continuar con un motivo más la inabarcable batalla que hace tanto tiempo tiene comenzada contra injusticias, cacicatos, ilegalidades y burlas á la Moral verdadera y al derecho público. Suponemos que el viejo hidalgo, en la idea de que no se cumplen las disposiciones benéficas de algún generoso donador de su fortuna á los necesitados, quiere, como su admirable ideal el símbolo de Cervantes, embrazar la adarga y afianzar la lanza para defender á toda costa el entuerto. No las gasta menos quien de tanto es capaz, y así hay que esperarle de su brío y de su entereza inquebrantable mientras le quede vida.

Pero tememos por el éxito de tan generosos alientos. El recuerdo de los antes rememora trabajos nuestros, nos da la triste experiencia de que, como enseña el insigne Benavente en su obra magistral *Los intereses creados*, una vez que éstos existen, en sus distintos aspectos de prestigio, de influencias, de dineros, de dominios, en fin, de cualquier arte y de todos ellos, es casi imposible ó imposible de todo hacer que, para realizar una justicia, se salten tales vallas. Los organismos oficiales en-

Antonio Alberdi

Vias urinarias, partos y enfermedades de la mujer

Inyecciones intravenosas de 606

CONSULTA DE 10 Á 1 Y DE 3 Á 5

AMOS DE ESCALANTE, 10, 1.º

CARLOS M.º CONACHY

DENTISTA

CALLE DE CASTELAR, NÚM. 4

PÉRDIDA

Se gratificará á quien presente en la calle de Castelar, letra A, perro negro, grande, que atendié al nombre de Black; de lo contrario se exigirá por hurto.

José Palacio

MÉDICO-CIRUJANO

Vias urinarias. Enfermedades de la mujer. Partos

INYECCIONES INTRAVENOSA DEL 606

Consulta todos los días, de once y media á una, excepto los festivos. Burgos, 1, 2.º.

Doctor Estradi

Enfermedades de los niños y partos

PAZ, 2, 3.º

cargados de velar por el cumplimiento de las disposiciones benéficas, no se deciden á realizar acciones verdaderamente enérgicas, absolutamente severas, para hacer que las voluntades de los muertos se cumplan sin distinción, sin reparos, sin dudas, sin modificaciones ni variantes. Si en España se hiciera una revisión de todos los legados benéficos, y entre ellos algunos de nuestra provincia, cuántas diferencias habría entre la práctica de tan nobles intenciones y las intenciones mismas!

Falta entre los españoles, entre los montañeses, pues que en la Montaña estamos, solidaridad para llevar á cabo la reivindicación de los derechos de todos de manera adecuada. Si no faltara no se hubieran consumado notorias injusticias, unas veces debidas á errores de hombres de bien y otras á lamentables, pero nunca olvidables ni olvidados motivos de otros órdenes muy distintos. Si en este caso del señor Villegas, de Cóbrecos, fuera necesario pedir justicia, en demanda de si ésta había sido ó no respetada, pocos seríamos los que nos pondríamos á su lado para apoyar su generosa acción.

Y, sin embargo, hay muchas Obras pías que no producen los bienes propuestos por sus caritativos fundadores.

¡OJO!

Al venir este año á pasar una temporada á Bilbao, durante el verano, me informé por la Prensa de la existencia de su estomacal, y vistos y consultados los certificados que usted publica, he usado su preparado conforme debe hacerlo todo el que padezca, como yo, del estómago.

Los resultados que afortunada é inesperadamente he obtenido con el empleo de cuatro frascos de Estomacal César, son superiores á todo elogio que yo pueda hacer, pues estoy curado de un padecimiento que me agobiaba hace unos cuatro años; y, agradecido á usted por el éxito que hoy disfruto, le autorizo para que pueda publicar un certificado más en la Prensa de Bilbao, y yo por mi cuenta he de hacerlo en algún otro diario de Madrid, pues considero esto como un grato deber.

Mil gracias y disponga de S. S.

Juan Larrañaga.

Su casa, Desengaño, 10, 2.º, Madrid.



LA ROSA

(DE SAFO)

Si á las hermosas apacibles flores tal vez monarca Jove dar quisiera, para este cargo la encendida rosa fuera elegida.

Ella es el dije de la madre tierra, ella es la gloria de las plantas todas; como á sus ojos ámanla y la quieren ramas y flores.

Honra los prados sin luciente grana y de hermosura sin igual cenida; á los placeres, amorosamente, llama á las almas.

De verdes hojas coronada, ostenta toda su pompa y vanidad silabe, y en su oloroso y delicado cáliz cefiro ríe.

Trad. de CANGA-ARGÜELLES.

LA CAUSA DE CULLERA

EN PRO DEL INDULTO

Con rarismas y equivocadas y lamentables excepciones, ha sido general el clamoreo producido en España con motivo de la condena de muerte impuesta á siete de los procesados por los sucesos de Cullera.

El Gobierno del señor Canalejas, apenas conocida la sentencia del Consejo Supremo de Guerra y Marina, sometió á la regia sanción, por acuerdo recado en Consejo de ministros, un decreto indultando á todos los sentenciados á la última pena, haciendo una sola y deplorable excepción: la del Chato de Cuqueta.

Creó el Gobierno, sin duda, que con ese acuerdo suyo, siempre plausible, respondía al deseo unánime del país; pero el pueblo español, cuyo único anhelo era y es que no vuelva á levantarse sobre su suelo el fatídico patibulo, insistió con mayores bríos, con más empuje, si cabe, en su manifiesto deseo de que el indulto fuera general, para que la gracia concedida no se empesqueciera ni se ennegreciera con la sangre de uno de los protagonistas de tan luctuosos sucesos.

Compenetrado EL CANTÁBRICO con los loabilísimos propósitos que han servido de base á la campaña tan ricamente emprendida y mantenida, creyó oportuno aportar su granito de arena á obra tan altruista y humanitaria, y, al efecto, en la noche de anteayer cursó el adjunto telegrama al señor Canalejas:

«Excmo. Sr. Presidente Consejo ministros. Director, redactores, empleados y operarios periódico EL CANTÁBRICO, uniendo su voz á clamor nacional, piden respetuosamente V. E. indulto pena muerte Chato Cuqueta, rasgo piedad que atraerá sobre V. E. gratitud todos españoles.»—José Estradi.

A este telegrama ha tenido el señor Canalejas la delicada atención de contestarnos con el telegrama siguiente:

«Presidente Consejo ministros á José Estradi.

El Gobierno, que ha tenido inmensa satisfacción en recordar el indulto de seis penas de muerte, no puede, lamentándolo, extender más su propuesta.»

También nuestro particular y buen amigo don Luis Polo Español, presidente de la minoría republicano-socialista del Ayuntamiento, envió ayer al señor Canalejas, en su nombre y en el de sus compañeros de minoría y de Concejo, un telegrama que dice así:

«Excmo. Sr. Presidente Consejo ministros. Minoría republicano-socialista Ayuntamiento interesa sentimientos humanitarios V. E. impetrar indulto Chato Cuqueta.—Presidente, Luis Polo Español.»

Asimismo, el partido republicano radical celebró ayer en la Casa del Pueblo un acto de misericordia pidiendo clemencia para el único desdichado sobre quien descargara su peso la justicia por los sucesos de Cullera.

Por unanimidad acordó enviar al señor Canalejas el siguiente telegrama:

«Presidente Consejo ministros. Madrid.

Celebróse Casa Pueblo petición indulto Chato Cuqueta y manifiestan á vuestro cargo que quien puede dormir tranquilo por indulto seis condenados muerte no debe, sana moral, echar sobre su alma remordimiento no haber aconsejado perdón una desgraciada víctima. Por opinión alarmada, por cuanto dijisteis á propósito pena muerte, por desgraciada madre Chato Cuqueta, contribuí á salvarle.»

Con el mismo fin que los radicales, las sufridas y simpáticas pescaderas, cuyos humanitarios sentimientos han sido demostrados multitud de veces, dirigieron al Presidente del Consejo el presente telegrama:

«El sufrido gremio de pescaderas, que nunca escatimó sus simpatías jefe Estado español, ruegan á vuestro cargo interceda cerca de S. M. para que indulte al desgraciado Chato Cuqueta.»

Hágalo como padre y por pobre viejecita que hoy se postará de rodillas ante gradas tronco pidiendo misericordia para el ser que llevó dentro de sus entrañas.—Por el gremio, Antonia Pardo y Asociación Muriedas.»

En el Astillero

Una manifestación

Como se había anunciado, á las once de la mañana de ayer se verificó en el industrial pueblo del Astillero una manifestación pública en solicitud de que le fuera también concedida la gracia de indulto á Juan Jover Corral (a) Chato de Cuqueta.

La manifestación, que partió del campo de La Habanera, iba precedida de un estandarte blanco, que llevaba como remate una corbata con negro crespón. Detrás marchaban unas 2.000 personas, y entre ellas las representaciones oficiales de cinco colectividades obreras, del Círculo liberal, del Comité republicano de Liano y de los maestros de instrucción primaria de Santona.

Llegados los manifestantes á la Casa Ayuntamiento, la Comisión organizadora de tan hermoso acto entregó á la primera autoridad municipal del pueblo un mensaje con la petición de indulto, pidiendo al alcalde que hiciera llegar aquí, por medio del telegrafo, á manos del excelentísimo señor Presidente del Consejo de ministros, á quien el escrito iba dirigido.

Indulto del Chato Cuqueta

Ayer por la tarde, á los veinticuatro minutos de haber sido depositado en la estación de Madrid por nuestro activo corresponsal en la corte, recibimos el importantísimo telegrama que sigue, y que estuvo expuesto en los escaparates de nuestros talleres, por donde desfiló casi todo Santander para enterarse de su contenido.

El telegrama dice:

«Canalejas sometió firma Rey indulto Chato Cuqueta. En seguida presentó dimisión todo Gobierno.»

BERMÚDEZ.

La noticia, que causó excelente impresión en esta ciudad, que se había interesado vivamente en el asunto, nos fué poco después confirmada por el señor Fuente, que facilitó á la Prensa el telegrama que copiamos y que acababa de recibir.

Ministro de Gobernación á gobernador. Por espontánea, generosa y noble iniciativa de Su Majestad al Rey ha sido indultado de la pena de muerte Juan Jover Corral (a) Chato de Cuqueta.»

Felicitemos, pues, del resultado obtenido por las gestiones que en toda España se venían realizando, ya que ellas, por la generosa y noble gracia del primer Magistrado de la Nación, han tenido la virtualidad de arrancar de las garras del verdugo una nueva y lozana vida, la vida de un semejante nuestro.

¡Ojalá que el movimiento de opinión, tan uniformemente manifestado en los presentes críticos instantes, sirva para que el alcanzado no se limite al excepcional caso que le dio origen, sino que el común sentir y pensar de los españoles sea dentro de muy pocos días traducido en una ley que borre para siempre de nuestro Código la infamante pena de muerte, ya abolida en otros países más civilizados, permitiendo á nuestra desgraciada patria adquirir el derecho de poderse asomar un rato á los europeos ventanales.

Teatro disparatado

ESCENAS DE ACTUALIDAD

Un sainete político

Se le brindamos á los autores instantáneos. Puede resultar una piececita descacharante de gracia é intención.

Cuadro primero. Un personaje veranea con su familia en una playa de moda, Biarritz, por ejemplo. Este personaje, para dar mayor interés á la acción, puede ser un ex ministro. Y de ser un ex ministro, podemos hacerle un ex ministro de Fomento.

Esto da pie—pie de Banco... agrícola—para colar un corito de carreteras del Estado, en muy mal estado, que haría furor.

El ex ministro se da cuenta de que se le han acabado los cuartos y que no puede regresar á Madrid decorosamente ni pagar la cuenta de la fonda. Y dice así:

«Para salir de estos apuros yo necesito dos mil duros!»

Pensando y pensando, se acuerda de que en la capital de la provincia donde está enclavado el distrito que representa en las Cortes hay un banquero puesto allí por la Divina Providencia con el fin exclusivo de apropiarse numerario á los ex ministros que andan mal de fondos.

Y á la capital de la provincia se encamina nuestro ex ministro, que llamaremos... es decir, que no llamaremos nada, porque sería muy feo lo que le tendríamos que llamar... Cuadro segundo. La susodicha capital de provincia, que, para más señas, está enclavada en el Norte de España. No es Santander, no hay que alarmarse.

Llega el ex ministro y se dirige hacia el banquero providencial.

Saludos efusivos, etc., etc.

Ex ministro.—Bueno, mi queridísimo don... (le llamaremos H).—Don H, sobre... á... por...

Banquero.—Sí, sí, ya entiendo: sobre... á... por... lo de otras ocasiones. ¿No es esto?

Ex.—¡Justo! ¿Qué talento tiene usted, don H!

Banq.—¡Pohé!... No andamos mal de eso... Pero es el caso que... En fin, ¿cuánto?

Ex.—Pocuita cosa, una frustería: diez mil francos.

Banq.—¡Caramba, caramba! ¿Cuánto lo sientol... Porque sabrá usted—y esto muy confidencialmente—que la baja en los cambios, los malos negocios, el retraimiento de los capitales, las crisis económicas y la biblia poliglota... me tienen, á la sazón, sin una perra chica.

Ex.—¡Me horroriza usted!

Banq.—Sin embargo, todo se puede arreglar.

Ex.—¿SÍ?...

Banq.—Vaya usted á ver á don N... Yo le avisaré por teléfono, y ese, ese sí que está en fondos.

Ex.—¡Ah, mi querido don H! ¡Usted es mi padre! Voy á ver á don N.

Cuadro tercero. En casa de don N. Este aparece solo. Suena el timbre del teléfono.

Don N.—¡Aló, aló!... ¿Que cayó ya en la ratonera?... ¿Que nos cuesta diez mil francos el negocio?... ¿Que viene para acá?... Bien, bien, se le darán.—Muchas gracias, querido consocio.—¡Qué! ¿Desuelda, que en buenas manos está el panderlo.

Entra el ex. Pide los diez mil, que no son los famosos de la retirada. Se los da don N., pero antes le pide un pequeño favor... «Concedido sin vacilación ninguna!»

Y el ex se va con sus dos mil duros á Biarritz, donde cae en los brazos amorosos de su familia, que le esperaba con ansiedad.

Cuadro epílogo. En la capital norueña que el ex representa en las Cortes, se recibe, á los pocos días de ocurrir la acción reseñada, una real orden ó decreto ó disposición ó como se llame, destituyendo al alcalde y nombrando, en su lugar, á otro caballero—esto de caballero es un decir—que estaba esperando el nombramiento de un día para otro.

En el despacho del nuevo alcalde se encuentran don N. y don H., y se estrechan las manos, henchidos de satisfacción.

Don H.—Nuestro amigo, el ilustré ex ministro, ha cumplido como un caballero.

Don N.—¡Bien empleados están nuestros diez mil francos!

Los tres, don N., don H. y el alcalde flaman, se confunden en un emocionante abrazo.

Don H.—Pero es un hombre de honor.

Don N.—Y un patriota!

Alcalde.—Y un liberal!...

La orquesta, mientras desciende el telón, preludia un concierto... económico.

Mister Lase.

¡SI TE CONTASE YO!

Me preguntas, hermosa, qué cosa es el amor. Amor... amor... ¡Ay, niña!, ¿qué he de decirte yo? Es más fácil sentirlo que dar la explicación de lo que es, inocente, lo que llaman amor. Amor... amor... ¡Ay, niña!, ¿qué te diría yo?...

Dicen que cuando el alma se embriega de poesía, y en un mar de ilusiones el corazón palpita, y el pudor, alarmado, es rosa en las mejillas, y á la sangre espolean fiebres sacudidas, y buscan los suspiros, ¡por no ahogarnos, salida!

dicen que cuando el pecho sentimos oprimido, y en ensueños ignotos á veces nos sumimos, y agitan el cerebro pensamientos dulcísimos, y en arrobos sin nombre y en éxtasis divinos parece consumirse la llama del sentido;

dicen que cuando vibra, cual sensitiva, el alma, y el sér entero agítase en singulares ansias, y suben á los ojos sin motivo las lágrimas, y cuanto nos rodea impregnado se halla de la melancolía mortal que nos embarga;

dicen que cuando el sueño perdemos, lentamente, y va tomando el rostro de lirio palideces, y la obsesión nos hace á todo indiferentes, y un deseo ignorado las entrañas enciende, y se abate la vida de languidez y fiebre;

dicen que cuando al aire tendemos nuestros brazos con anhelos dulcísimos de protección y amparo, y á la carne estremece sacudidas de espasmo, y fija la mirada se pierde en lo soñado, y modulan caricias inconscientes los labios;

dicen que cuando nubla á los ojos la pena, y es el pecho santuario sagrado de quimeras, y con ellas reimos, y lloramos con ellas, y su nuestra alegría, y su nuestra tristeza, y ellas nos dan á un tiempo salud y muerte lentas;

dicen... Mas ¡ay, mi vida!, ¿qué he de decirte yo?... La extraña enfermedad que llaman el amor, ¿es flor y espina, acaso, que crea el corazón? No sé; porque no es fácil la exacta explicación de lo que es, inocente, lo que llaman amor. Amor... amor... ¡Ay, niña!, si te contase yo!...

F. Sarmiento.

INSTITUTO CARBAJAL

CUARTA CONFERENCIA

(CONTINUACIÓN)

Ayer continuó en el Instituto Carbaljal su hermosa conferencia, *Lo que son los versos*, el culto y delicado poeta don Ramón de Solano. Empezó diciendo que hablando con un amigo de su labor de cultura éste le dijo: «Haz que todo el mundo lea y escuche versos.» Los versos son el mejor remedio de nuestros males, pues obran como bálsamo divino en las tribulaciones del espíritu.

Ellos hacen que las luchas no se hagan de hombre á hombre, sino de ideal á ideal, y en la mujer, la subliman, presentándola como reina de la paz.

Recordar el punto en que quedé en la primera parte de su conferencia, que se refería á las asonancias y consonancias. Así como el pintor busca los matices, los colores, las sombras, el claro-oscuro, para la mejor armonía y más sorprendentes efectos de sus cuadros, el poeta busca los consonantes más apropiados á la armonía y hermosura de su composición.

Se han hecho diversos vocabularios de la rima. Además del incluido en el tratado de Rengifo, de que hablamos el pasado domingo, existen otros bastantes buenos, y sobre todo, el de Benot, que es de lo mejor que se ha hecho en esta clase de trabajos.

Pero los diccionarios de la rima sirven para muy poca cosa. Cuando el poeta acude á él, si está encendido en el fuego de la inspiración,

se apaga éste mientras busca el consonante que necesita, y cuando da con él, encuentra ya marchita la flor de la poesía que había crecido en él.

El hallazgo del consonante ha de ser espontáneo, y consiste en el hábito constante y en la disciplina.

¿Por dónde se empiezan los versos? Los malos poetas buscan primero los consonantes y después, sobre ellos, construyen la composición. Los poetas buenos, en realidad, no se sabe cómo componen sus poesías.

El escoger los consonantes obedece, sobre todo, al buen gusto. Se necesita que sean bellos y sean oportunos. Si pintamos una batalla y hablamos del fragor de la lucha y del ímpetu de los combatientes, y decimos que el general iba montado sobre un caballo lindo, esto lindo echa á perder todo lo demás. Así como tampoco estaría bien que hablando del susurro de una fuente, dijéramos que era imponente. Los consonantes deben estar acomodados al tono general de la composición.

Se llaman consonantes fáciles, á los gerundios, participios, adverbios en mente, voces verbales, etc., que abundan mucho en el idioma. Sólo son disculpables cuando la hermosura de la composición es tanta, que parece como que ellos la añaden una nueva belleza. Así sucede en el famoso soneto, atribuido á San Francisco Javier, pero del que dice Menéndez y Pelayo que quizá haya nacido de la inspiración de un fraile obscuro. «No me mueve, mi Dios, para quererte... (Le recita); y con el de Quevedo—que recita también—dedicado al retrato de una dama. En estos dos sonetos, versus consonantes en arte, en arte, en arte, en arte, etc., y, sin embargo, son magníficas.

Los consonantes han de acudir al oído del modo dulce y fácil que el agua acude al manantial. No debe aplearse á ellos aquella geodeada de que todos los ríos pasaban por los sitios donde había puentes.

Define el conferenciante los rípos y los dívide en tres clases: de medida, de pensamiento y de rima.

Los rípos de medida son los que se incrustan en el verso para que tengan las sílabas necesarias. Tal es el de una sabida quintilla de Espronceda,

«son hojas, ¡ay!, desprendidas...»

Ese ¡ay! es un rípo como una casa. El rípo de pensamiento consiste en intercalar un pensamiento ajeno al general de la composición, para completarla. Ocurre con mayor frecuencia en los tercetos, en los cuales sucede, á veces, que expresado el pensamiento en dos versos hay que añadir ó intercalar otro pensamiento nuevo, á fin de que el terceto no quede cojo.

Los rípos de rima son los más conocidos. Son aquellos de padre y madre, aucaña y familia, hijos y prolijos, etc. Recita, como ejemplo, la fábula coincisidima, que termina:

«¡Fuera del consonante, á lo que obligas! ¡á decir que son blancas las hormigas!»

El mismo autor de la fábula cayó en el vicio que censuraba, pues, para aconsonantar coj chusco, tuvo que meter en el verso el *soconusco* co, que no hacía falta allí para nada.

En la poesía hace falta una gran riqueza de palabras, pero que sean adecuadas y oportunas. Pone como ejemplo el de una dama que tuviera que ataviarse para asistir á un sarao, en el que hubiera necesidad de llevar un adorno en la cabeza. Siempre que fuera rico, lo mismo era que el adorno fuera de tales ó cuales piedras. Pero ya no si se hubiera puesto en el pelo la hebilla del cinturón. Esto es el rípo.

Hay algo que vive dentro del poeta y que le dicta los consonantes de sus versos. Maurr, hablando del orador, ha dicho: «Debe romper las cuartillas que haya hecho, antes de hablar. Y si la palabra escrita antes no acude á sus labios en el momento preciso, es que no era oportuna.»

De aquí la facilidad de las improvisaciones de las verdaderas, no de las que se llevan embotelladas para banquetes y abanicos. Acerca de esto, el chispeante pacotillero dijo en cierto acto esta ingeniosa frase: «Señores, no he tenido tiempo de improvisar nada!...»

Esto trae al conferenciante á tratar de la literatura periodística, en que hay que escribir bajo el apremio del tiempo, en que casi se improvisan, para mandarlo á las cajas según se está haciendo, versus bien hechos, con consonantes difíciles, en los que se tratan donosamente cuestiones locales. Cita, como ejemplo de este trabajo, con elogio, al *pacotillero* antes aludido, á un periodista que ocultó su nombre tras el nunca jamás inglés, y á otro que usa como seudónimo el nombre de un caballero andante.

Los periódicos de Santander son los mejor escritos de España. En uno de ellos es redactor un poeta premiado varias veces en cortes de amor. En otro hemos asistido á la evolución de un escritor ilustre, que pudiéramos llamar príncipe de los poetas hoy: Ricardo León. La poesía es una sola, como una sola es la inspiración. Los poetas que fueron transmisores sus ideas á otros poetas. Pocos poetas no habrán bebido su inspiración en otras fuentes. Garcilaso, que hizo pocos versos, vivió mientras viva nuestra lengua. Fray Luis de León se inspiró en Horacio y en Virgilio. Digo esto para distinguir los plagios conscientes, los de los que *fusitan* á otro poeta, de los que sólo son como reflejos brillantes y hermosos de las inspiraciones de los clásicos.

Empieza á hablar de las formas de versos. Las combinaciones de dos versos, ó pareados, en que se hacen las aliteraciones, pero que también encierran pensamientos grandes. Tal, el que se puso en Santander, en un arco levantado para recibir al Rey:

«Guarda la lealtad estos umbrales, que es ley de montañeses ser leales.»

y algunas humoradas de Campamator. Tercetos. Los define y recita los de Quevedo «Al conde-duque de Olivares», la epístola de Fernández de Andrada y los que puede decirse que son los mejores escritos en caste-

lano, la «Epístola a Pedro», de Eulogio Florentino Sanz. Cuartetos. Como ejemplo de cuartetos endecasílabos, los de Tarsara «A Miraballo».

Olvidó usted a esas aves de mal agüero. Ya andan ellas sin decir pi, viendo el fracaso de una campaña corvina. Graznan unas contra otras, porque unas por otras no pueden conerse la mano de doña Leonor.

so de antigüedades egipcias y sudamericanas, valorado en diez millones de francos. El señor Riggs ha legado su Museo a la Metropolitan Gallery, de New-York.

Cambio de oro y moneda extranjera. Relojes de niño y señorita, 10 pesetas en oro de ley 30, relojería en oro de ley para caballero, 40, de níquel, 45; con ocho días de cuerda, 15; despertadores bolsillo, 4, 20; cronógrafos y repetidores, 4 50; despertadores, 4 50; cadenas de oro y de todos los metales; de 2, 3, 4, 5 y 6 pesetas; pendientes y sortijas, 2 20; relojes de bolsillo y de pared, de todas clases; y marcos; esbozos para dibujar; marcos; y marcos; gemelos de teatro, marina, campestre y primáticos; todo a precios reducidos. Véanse los precios en el escaparate.

Desearnos al señor Beraza y a la señora Molo un feliz viaje y muchos triunfos en su compañía por la Argentina. Los niños raquíticos, escrofulosos y débiles en general, se convierten en fuertes y robustos con el uso de la emulsión THIRLLO.

Table with exchange rates for various locations: Interior, Exterior, Estambul, Cambio de París, etc.

Seguidillas. Cita varias populares, entre ellas una modalidad llamada seguidillas gitanas. Hay unos versos ducesísimos que, en realidad, no son sino seguidillas, en que con el heptasílabo y el pentasílabo se ha hecho un único verso largo.

Revista de bomberos. En la carretera del paseo de Pereda se verificó ayer, a las diez de la mañana, la revista de los Cuerpos de bomberos municipal y voluntarios.

La aviación en Turquía. PARIS.—Telegrafían de Smirna que el ministro de la Guerra turco ha hecho con la casa Riedinger, de Augsburg, un contrato para la instalación en Andrinópolis de un parque de aerostación.

Luis Ríos Rocañi. Procurador de los Tribunales civil y eclesiástico. Horas de despacho: de 8 a 10 y de 4 a 8. ATARAZANAS, 17.

JOSÉ DE OLABE. MATRIZ, PARTOS Y MEDICINA GENERAL. ISABEL II, DE 11 A 1.

AMADEO SANTÍN ARIAS. Médico, ex alumno interno del Real Hospital de Santiago. Especialista en enfermedades del estómago e intestinos.

Doctor Riva-Herrán. ha trasladado su consulta de Medicina general y especial de niños a la plaza de Numanca, Villa María.

Movimiento marítimo. DIA 14. Buques entrados.—Doctor Adolfo Smith, «Tormod», «Cabo Callera» y «Albertito».

Sociedad de Mecánicos conductores de automóviles. Se convoca para hoy, 15, a las nueve de la noche, a junta general extraordinaria, que tendrá lugar en el local de la misma.—La Directiva.

Restaurant EL CANTÁBRICO. Propietario: PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ. Hornos Corufs, 9. SANTANDER.

Bolsas MADRID. Cierre de la Bolsa. Interior F., 84 65, 84 75.

PARIS. Exterior español, 1.782 00, 1.783 00. Interior, 00 00, 00 00.

Table with exchange rates for Paris: Exterior español, Interior, Banco de España, etc.

NOTAS CASTELLANAS

Año nuevo... El nuevo año de 1912 parece ser que no entra con buen pie por estas gentes castellanas.

TEATROS Y SALONES. GRANDES LLENOS. Grandes llenos hubo ayer en el teatro Principal, como todos los días festivos.

MADRID AL DÍA. (IMPRESIONES) 13 de enero de 1912. Me veo en un apuro: quisiera dar hoy las noticias que se sabrán mañana o tal vez el lunes.

Los amigos de Briand. PARIS.—Los amigos de Briand se han reunido para examinar la situación política. Han acordado que el Ministerio que se forme será un gabinete de liquidación y que no conviene al señor Briand ese oficio.

DE TORRELAVEGA. Renovación de la Junta directiva del Casino republicano. A las tres y media de la tarde de ayer celebró junta general el Casino republicano de esta ciudad, bajo la presidencia de don Alonso Ruiz.

Vicente Aguinaco OCULISTA. CONSULTA DE 10 A 1.—BLANCA, 40. Causa mil complicaciones en nuestro organismo el estreñimiento; nada más eficaz para combatirlo que la Laxantina.

NOTAS

El desdazamiento de la China. LONDRES.—Con la nota de Rusia a la China ha comenzado el desdazamiento de esta nación. Rusia pretende separar la Mongolia de la China y ponerla bajo su protectorado.

REUNIONES. Vanguardia federal. Se convoca a los individuos pertenecientes a esta entidad a junta general ordinaria para hoy, lunes, a las ocho de la noche.

El desdazamiento de la China. LONDRES.—Con la nota de Rusia a la China ha comenzado el desdazamiento de esta nación. Rusia pretende separar la Mongolia de la China y ponerla bajo su protectorado.

REUNIONES. Vanguardia federal. Se convoca a los individuos pertenecientes a esta entidad a junta general ordinaria para hoy, lunes, a las ocho de la noche.

Saturnino Regato. Especialista en enfermedades de la piel y vías urinarias. Depilación eléctrica. Inyecciones intravenosas del 606. CONSULTA: todos los días laborables, de once y media a 12. Alameda Primera, 10 y 12.

El desdazamiento de la China. LONDRES.—Con la nota de Rusia a la China ha comenzado el desdazamiento de esta nación. Rusia pretende separar la Mongolia de la China y ponerla bajo su protectorado.

NOTAS

El desdazamiento de la China. LONDRES.—Con la nota de Rusia a la China ha comenzado el desdazamiento de esta nación. Rusia pretende separar la Mongolia de la China y ponerla bajo su protectorado.

REUNIONES. Vanguardia federal. Se convoca a los individuos pertenecientes a esta entidad a junta general ordinaria para hoy, lunes, a las ocho de la noche.

El desdazamiento de la China. LONDRES.—Con la nota de Rusia a la China ha comenzado el desdazamiento de esta nación. Rusia pretende separar la Mongolia de la China y ponerla bajo su protectorado.

REUNIONES. Vanguardia federal. Se convoca a los individuos pertenecientes a esta entidad a junta general ordinaria para hoy, lunes, a las ocho de la noche.

Saturnino Regato. Especialista en enfermedades de la piel y vías urinarias. Depilación eléctrica. Inyecciones intravenosas del 606. CONSULTA: todos los días laborables, de once y media a 12. Alameda Primera, 10 y 12.

El desdazamiento de la China. LONDRES.—Con la nota de Rusia a la China ha comenzado el desdazamiento de esta nación. Rusia pretende separar la Mongolia de la China y ponerla bajo su protectorado.

NOTAS

El desdazamiento de la China. LONDRES.—Con la nota de Rusia a la China ha comenzado el desdazamiento de esta nación. Rusia pretende separar la Mongolia de la China y ponerla bajo su protectorado.

REUNIONES. Vanguardia federal. Se convoca a los individuos pertenecientes a esta entidad a junta general ordinaria para hoy, lunes, a las ocho de la noche.

El desdazamiento de la China. LONDRES.—Con la nota de Rusia a la China ha comenzado el desdazamiento de esta nación. Rusia pretende separar la Mongolia de la China y ponerla bajo su protectorado.

REUNIONES. Vanguardia federal. Se convoca a los individuos pertenecientes a esta entidad a junta general ordinaria para hoy, lunes, a las ocho de la noche.

Saturnino Regato. Especialista en enfermedades de la piel y vías urinarias. Depilación eléctrica. Inyecciones intravenosas del 606. CONSULTA: todos los días laborables, de once y media a 12. Alameda Primera, 10 y 12.

El desdazamiento de la China. LONDRES.—Con la nota de Rusia a la China ha comenzado el desdazamiento de esta nación. Rusia pretende separar la Mongolia de la China y ponerla bajo su protectorado.

NOTAS

El desdazamiento de la China. LONDRES.—Con la nota de Rusia a la China ha comenzado el desdazamiento de esta nación. Rusia pretende separar la Mongolia de la China y ponerla bajo su protectorado.

REUNIONES. Vanguardia federal. Se convoca a los individuos pertenecientes a esta entidad a junta general ordinaria para hoy, lunes, a las ocho de la noche.

El desdazamiento de la China. LONDRES.—Con la nota de Rusia a la China ha comenzado el desdazamiento de esta nación. Rusia pretende separar la Mongolia de la China y ponerla bajo su protectorado.

REUNIONES. Vanguardia federal. Se convoca a los individuos pertenecientes a esta entidad a junta general ordinaria para hoy, lunes, a las ocho de la noche.

Saturnino Regato. Especialista en enfermedades de la piel y vías urinarias. Depilación eléctrica. Inyecciones intravenosas del 606. CONSULTA: todos los días laborables, de once y media a 12. Alameda Primera, 10 y 12.

El desdazamiento de la China. LONDRES.—Con la nota de Rusia a la China ha comenzado el desdazamiento de esta nación. Rusia pretende separar la Mongolia de la China y ponerla bajo su protectorado.

ESPECTACULOS

Teatro Principal.—Compañía cómica-lírica dirigida por el primer actor Enrique Lacasa y el maestro concertador Ricardo Sendra.

Salón Pradera.—Funciones para hoy: A las seis, sencilla.—El viaje de la vida. A las siete y cuarto, sencilla.—La tajadera.

El indulto del Chato Cuqueta y la dimisión del Gobierno. Conferencias de la noche. La primera noticia.—Los periodistas sobre la pista.—Cómo se desarrollaron los sucesos.—Continuación de las gestiones.

EL TELÉGRAFO (DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL) El indulto del Chato Cuqueta y la dimisión del Gobierno.

Conferencias de la noche. La primera noticia.—Los periodistas sobre la pista.—Cómo se desarrollaron los sucesos.—Continuación de las gestiones.

El indulto del Chato Cuqueta y la dimisión del Gobierno. Conferencias de la noche. La primera noticia.—Los periodistas sobre la pista.—Cómo se desarrollaron los sucesos.—Continuación de las gestiones.

existía algo, pues desde hace días el señor Canalejas y el Gobierno sabían que el Rey era partidario del indulto total.

En la reunión del Consejo último se acordó el indulto de seis, y al someterlo á la firma del Rey, éste estampó su firma; pero en sus conversaciones particulares y en las entrevistas con los ministros se mostraba partidario del indulto de Cuqueta.

Ayer seguía don Alfonso pensando de igual manera, aunque procuró disimularlo en las entrevistas que tuvo con el obispo, Comisiones y personalidades diversas.

Esta mañana don Alfonso se fué al Pardo, de donde regresó á medio día, almorzó, y á las dos y media de la tarde llamó telefónicamente al señor Canalejas para que fuese á Palacio.

El Presidente del Consejo, que acababa de almorzar, se trasladó al regio alcazar, desarrollándose una entrevista realmente interesante.

El Rey le expresó al señor Canalejas su deseo de indultar al Chato Cuqueta, por lo cual le rogaba que se encontrara una fórmula que le permitiera lograr la realización de ese acto de piedad.

El señor Canalejas contestó que hoy había continuado recibiendo innumerables telegramas con indicaciones de que concediera el indulto; pero el Gobierno había adoptado acuerdos que debían prevalecer.

Insistió el Rey en que se debía conceder el indulto, y entonces el señor Canalejas replicó:

—El Gobierno no se niega á someter á la firma de S. M. el decreto de indulto, pues con ello presta un servicio, complaciendo la magnanimidad del Monarca; pero existe un acuerdo de Gobierno firme, y al someter á la firma el indulto, tengo el honor de presentar la dimisión de todo el Gobierno. Y dimito, porque lo he creído una equivocación mía, que debe pagarse con la dimisión.

A esto parece que replicó el Rey: —Al pedir yo el indulto y usted dimitir, parece una censura.

—Nada de eso—contestó el señor Canalejas—; yo elogio la honrosa iniciativa de S. M., que será acogida en toda España con general entusiasmo y le atraerá millares de bendiciones de todas partes. El Gobierno es el primero que se congratina en poder ensanchar su clemencia, pero la decisión contradice el acuerdo del Consejo, y debo dimitir.

El Rey insistió en que retirase la dimisión, pero el señor Canalejas insistió á su vez, en mantenerla, diciendo:

—Mis compañeros no conocen esta decisión, pero ahora se la comunicaré y se harán solidarios de mi conducta.

—¿Qué debo hacer entonces?—preguntó el Rey.

—Yo creo—contestó Canalejas—que Su Majestad debe consultar solamente á los prohombres del partido liberal y del conservador solamente á su jefe señor Maura.

—Puesto que usted me aconseja la consulta de los prohombres liberales—replicó el Rey—, comienzo por usted y le pregunto: ¿Qué me aconseja? ¿Qué le parece que debo hacer en estos momentos?

—Yo creo—contestó Canalejas—que procede constituir una solución liberal.

Después el Presidente comunicó que marchaba á reunir á sus compañeros de Gabinete para notificarles la crisis.

Al despedirse, el Monarca le recordó: —No se olvide usted de remitirme el decreto de indulto del Chato Cuqueta para firmarlo.

—Luego vendrá el ministro de la Guerra para ponerlo á la firma—contestó el Presidente, y abandonó el regio alcazar, dirigiéndose á su domicilio.

Al llegar á su casa, el señor Canalejas se encontró allí al señor Lerroux, que le esperaba.

El jefe de los radicales había ido á casa del Presidente para manifestarle que, aunque habían circulado rumores de movimiento huelguista en Barcelona, tal cosa era inexata, pues había recomendado á sus amigos que permaneciesen á la expectativa, pues tal vez un movimiento de desorden podía ser perjudicial para la suerte del único reo que quedaba sin indultar.

El señor Canalejas informó al señor Lerroux de lo ocurrido en Palacio respecto al Chato Cuqueta y á la crisis ministerial.

Canalejas estuvo en su domicilio hasta las cuatro y cuarto, dirigiéndose luego al Ministerio de Estado, donde había convocado á los ministros telefónicamente.

A las cuatro y media estaba todo el Gobierno reunido.

El Consejo.—Luque á extender el decreto de indulto.—Los periodistas, desorientados.—Al Ministerio de Estado.—Llegan tarde.—Acosando al ministro de Marina.—Descubriendo al Presidente y dándole caza.—Manifestaciones de Canalejas.

Al entrar al Consejo los ministros se limitaron á manifestar que les había llamado el señor Canalejas.

A las cinco en punto el general Luque abandonó el Consejo, dirigiéndose al Ministerio de la Guerra, donde extendió el decreto de indulto del Chato Cuqueta.

Para ello utilizó el automóvil del ministro de Marina.

El Consejo terminó á las cinco y diez minutos.

Como á todo esto los periodistas apenas se habían enterado de la crisis, surgida tan de sorpresa, no se habían orientado y corrían locos de un lado para otro en busca de noticias, del Presidente ó de alguno de los consejeros, para que les informaran de lo ocurrido, y lo que menos se figuraban es que estuvieran reunidos en Consejo.

Por fin lograron enterarse de la reunión, y allí se encaminaron, pero llegaron algo tarde y la mayoría de los ministros se habían marchado ya.

Estaban pensando los reporteros qué partido tomar, cuando vieron salir al ministro de Marina, que, rápido, procuró ocupar su automóvil para sustraerse á la curiosidad de los periodistas; pero el automóvil se lo había llevado el general Luque, y el señor Pidal se vió rodeado de periodistas.

Manifestó que el señor Barroso se había encargado de facilitar la nota oficiosa; pero los reporteros le pidieron que les adelantara alguna noticia, y el general Pidal contestó:

—El señor Canalejas nos ha reunido para enterarnos de la dimisión total presentada al Monarca, y nosotros le hemos reiterado nuestra adhesión al Presidente, aprobando su conducta en absoluto.

Cuando el general Pidal decía estas palabras, vieron los periodistas que el jefe del Gobierno se alejaba á pie, tranquilamente, por la calle de Atocha en dirección á la de Carretas.

Como bandadas de palomas, los reporteros abandonaron al señor Pidal y corrieron tras el Presidente.

El señor Canalejas nos saludó cordialmente y en nuestra compañía continuó su camino, diciéndonos:

—Como saben ustedes, he presentado la dimisión de todo el Gobierno.

A las dos y media fui á Palacio y hablé con el Rey del indulto del Chato Cuqueta. El Rey, que, como todo el mundo sabe, tiene un corazón magnánimo y los más nobles sentimientos, me expuso su deseo de que fuera indultado.

El rasgo de S. M. me conmovió hondamente, y respondí que no podía oponerme á un deseo que ponía de manifiesto la grandeza de su alma, y no sólo no podía oponerme, sino que lo celebraba y aplaudía; pero como el Gobierno, después de haber hecho un detenido estudio de la cuestión, creía que no se debía indultar más que á seis de los reos, sintiéndolo grandemente, y en la seguridad de que mis compañeros estarían conformes con mi resolución, presentaba la dimisión de todos.

El Rey se negó al principio á aceptarla, instándome á que continuara al frente del Gabinete; pero ante mi insistencia, se hizo cargo de todas las dimisiones.

—¿Habrá consultas?—le preguntaron.

—Creo que comenzarán esta misma tarde. Yo, por lo menos, así lo aconsejé al Rey. Desde luego manifesté al Rey la conveniencia de que sea una situación liberal la que se haga cargo del Gabinete, teniendo presente la próxima apertura de las Cortes.

Los periodistas le dieron la enhorabuena por el indulto y el pésame por la crisis, contestando:

—Deben darme la enhorabuena por todo.

Y sin añadir más, regresó á su domicilio.

La nota oficiosa.—El Rey de paseo.—La firma del indulto y su comunicación á Valencia.—Noticia oficial de la crisis.—El defensor de Cuqueta y las familias de los reos.—Las consultas.—Canalejas vuelve á encargarse del Poder y sigue todo el Gobierno.—Otros detalles.—Juicios y comentarios.—Elogios generales para el Rey.

Conforme á lo acordado en el Consejo, el señor Barroso redactó la nota oficiosa, dando cuenta de la crisis en la forma que queda relatada.

Mientras tanto, el Rey, apenas recibió al señor Canalejas, se marchó en automóvil á pasar por la Casa de Campo.

A las cinco de la tarde regresó á Palacio, y á esta hora recibió al ministro de la Guerra, quien le puso á la firma el decreto de indulto del Chato Cuqueta.

Al salir de Palacio el general Luque, me dijo que había telegrafiado el indulto á Valencia.

También el señor Barroso comunicó la crisis á los gobernadores y el señor García Prieto á los representantes de España en el Extranjero.

Sobre esa hora, ó sea á las cinco de la tarde, llegó á la puerta de Palacio el defensor de Cuqueta, señor Barriobero, preguntando si era cierta la noticia del indulto que le habían notificado desde la redacción de un periódico.

Al confirmársela, se la comunicó á las familias de los reos y á la de Cuqueta, que también se pasaban la tarde en un banco de la plaza de Oriente.

La madre de Cuqueta y sus compañeras prorrumpieron en llanto y en exclamaciones de gratitud al Rey, tomándolo parte el numeroso público que regresaba por allí de paseo, dándose

vivas y pronunciándose cariñosas frases de elogio para el Rey.

Media hora más tarde se disolvió la improvisada manifestación entre los naturales comentarios del público.

A las seis menos cuarto comenzaron las consultas aconsejadas por el señor Canalejas.

El primero en llegar á Palacio, á las seis menos diez minutos, fué el señor Montero Ríos, quien, al ser preguntado, contestó que ignoraba para qué le había llamado el Rey.

A las seis y media salió de Palacio y dijo:

—Arriba me han informado de que el Rey había firmado el indulto de Cuqueta y de que el señor Canalejas había dimitido.

—¿Ha aconsejado usted la continuación del partido liberal—le preguntaron.

—Desde luego—contestó el señor Montero Ríos.

—¿Con el mismo Presidente?

—Sobre eso no puedo decir nada. A las seis y veinte minutos llegó el señor Moret, manifestando que ignoraba las causas del llamamiento, y los periodistas le explicaron la crisis.

El señor Moret entró en Palacio, de donde salió á las siete y cuarto.

—¿Qué ha hablado usted con el Rey?—le preguntaron los periodistas.

—Las conversaciones con el Rey—contestó—son secretas. Yo no soy como el señor Moret, que sale contando en todas partes lo que habla. Lo que yo puedo decirles es igual que les habrá dicho el señor Montero Ríos.

—Deséabamos saber si, como el señor Montero Ríos, aconsejó la continuación del partido liberal en el Poder.

—En este punto, ya lo saben ustedes, soy de la misma opinión que el señor Montero Ríos.

—¿Volverá usted á Palacio?

—No tengo para qué volver. A las siete y media de la tarde llegó el señor Maura, quien dijo que nada sabía y acudía para ver lo que que quería el Rey.

Salió el señor Maura de Palacio á las ocho y cuarto, manifestándonos que no podía revelar la conversación que había tenido con el Rey; pero—añadió—no tiene esto la menor importancia. Pronto se le acabará á ustedes el muñeco. (Aludiendo, sin duda, á un muñeco de juego de artefacto, y revelando con ello que aconsejó al Rey la continuación de Canalejas.)

Todavía no había salido el señor Maura, cuando llegó el conde de Romanones, sorprendiendo á todos, pues estaba ausente.

El conde de Romanones dijo: —Me ha sorprendido la crisis á 90 kilómetros de Madrid, donde estaba á las cinco de la tarde, viniendo en segunda que lo supe.

Salió de Palacio el conde de Romanones á las nueve menos diez minutos, diciendo:

—Todo sigue igual; no pasará nada; esperen ustedes un poquito y sabrán el resultado.

A las diez y media de la noche llegó el señor Canalejas á Palacio, subió á las habitaciones y salió á las once y cuarto, diciendo:

—El Rey me ha ratificado su confianza, excitándome á seguir gobernando. Yo le he contestado agradeciendo su confianza, pero volví á insistir en lo que le dije á primera hora de la tarde: que estaba cansado, y que, además, convenía refrescar el Gobierno, y que yo prestaría mi concurso á cualquier situación liberal que se formara.

El Rey me replicó que todas las personas consultadas se manifestaban conformes con la continuación de un Gobierno presidido por Canalejas.

Además, estando pendientes las negociaciones con Francia, los asuntos de África y la próxima reunión de las Cortes, adonde el Gobierno llevaba diferentes proyectos, debía seguir Canalejas.

Este solicitó del Rey tiempo hasta mañana á las diez de la mañana para hablar con sus amigos, aunque desde luego adelantaba la impresión de que mañana á las once podría jurar el nuevo Gabinete.

El señor Canalejas me manifestó que iba á Gobernación para hablar con el señor Barroso y los demás compañeros que con él formaron hasta hoy Gobierno, y que desde luego podía asegurar que no presidiría de ninguno de ellos en el nuevo Gabinete, porque juntos habían asumido todas las responsabilidades y con ellos elaborados los proyectos que se discutirán en las Cortes.

Por lo tanto—añadió—, seguiremos la misma política y plan que nos hemos trazado.

Y sin añadir más, se trasladó á Gobernación.

Al darle la enhorabuena los periodistas, contestó el señor Canalejas que no le aceptaba, pues estaba cansado y deseaba que otro hombre político tomase la pesadumbre del Poder.

Antes de ir el señor Canalejas á Palacio, le visitaron en su domicilio el conde de Romanones, el señor Gasset y el hijo del señor Montero Ríos, para notificarle que en las entrevistas que tuvieron con el Rey los señores Montero Ríos, Moret y conde de Romanones se manifestaron favorables á su continuación en el Poder.

Se creyó que el señor Canalejas mo-

dificaría el Gabinete, dando salida á tres ministros.

El indulto del Chato Cuqueta ha sido comentado en el Ateneo y en otros centros donde se reúnen elementos liberales, en elogio del Rey.

Los mismos periódicos republicanos no se lo escatiman.

La Institución libre de enseñanza acordó elevar al Rey un mensaje de gratitud, en el que irán las firmas de Azórate, Giner, Fernando González, etcétera.

Las familias de Cuqueta y Ansina recorrieron las redacciones de los periódicos, agradeciendo el apoyo que les prestaron.

Con motivo del indulto, creíase generalmente que lo ocurrido hoy ha sido una habilidad para que quedaran bien el Gobierno y el Rey.

ULTIMA HORA

Conferencias de la madrugada

Los nuevos ministros franceses

Dicen de París que de cuatro á seis de la tarde de ayer, domingo, se reunió el nuevo Gobierno.

A las siete de la tarde declaró Poincaré.

Hemos acordado las líneas generales de la declaración ministerial que se hará el martes en el Parlamento.

En la declaración se expresa la necesidad de que se apruebe el acuerdo francoalemán.

Se expondrá el deseo de que se vote la reforma electoral y el programa de la Armada, que debe completar la nueva organización.

Se cuidará de mantener el orden público.

Sobre la escuela laica, el Gobierno se propone defenderla contra todos los ataques.

A las siete y media de la tarde Poincaré fué al Eliseo, presentando á Fallières á todos los ministros.

Más de la crisis

Conferencias.—Telegramas á las autoridades civiles y militares.—Ratificación absoluta.—Información á los ministros.

—Lo que cree Barroso.—Tranquilidad.—Buena acogida.—Más entrevistas.—¿Jurarán hoy?—Lo que decía Weyler.—Recuerdos.

El señor Canalejas, como dije antes, fué á Gobernación, conferenciando con los señores Barroso y Luque, de los que solicitó el apoyo.

El señor Barroso le contestó que estaba cansado, pero que si insistía el señor Canalejas en que continuase en el Gobierno, lo haría, sobre todo si iba á las Cortes, aunque fuera del banco azul podría defender al Gobierno con mayor libertad.

El señor Canalejas telegrafió á las autoridades de provincias la ratificación de confianza, y el señor Luque hizo lo propio á las autoridades militares.

Después el señor Barroso manifestaba que la ratificación de los poderes á Canalejas es absoluta, desechando el Rey varias adopciones que aquél le propuso que adoptara.

Esta mañana—continuó diciendo el señor Barroso—vino aquí el señor Canalejas para informarnos de las consultas que tuvo el Monarca, que fueron favorables al señor Canalejas, y muy expresiva la de don Antonio Maura.

Creo el señor Barroso que hoy al medio día jurará el Gobierno.

Los gobernadores de todas las provincias telegrafían diciendo que la tranquilidad es completa.

Han sido suspendidos los mítins y las manifestaciones en todas partes.

El indulto se ha acogido con agrado. El señor Canalejas se trasladó á su casa, donde le esperaban los señores Rodríguez y Jimeno, refiriendo á éstos también su entrevista con el Rey y la contestación de los consultados, señores Moret, Maura y conde de Romanones, favorable á la continuación del señor Canalejas para que continúe su programa.

Hoy dará al Rey cuenta del Ministerio, y si hay juramento después llamará los ministros por teléfono para que acudan á Palacio.

El general Weyler, anoche, cuando no conocía la solución de la crisis, manifestaba que debía venir un Ministerio Montero Ríos.

Otras noticias del indulto

Con motivo de los indultos concedidos, se recordaba en Madrid que hay 33 causas y 80 condenados á muerte pendientes.

El general Echagüe telegrafió al Rey diciéndole que Cuqueta le rogaba que le expresara su eterno agradecimiento.

En la capilla, Cuqueta confesó ampliamente á sus acompañantes terribles detalles de la forma en que comió los crímenes.

El gobernador de Valencia telegrafió al señor Canalejas lo mismo.

De Cullera fueron anteayer trasladados á Valencia 20 presos, entre ellos los seis indultados, que al notar la ausencia del Chato Cuqueta preguntaron, y al enterarse de que no fué incluido en



Glaxo

Idéntico á la mejor :: leche materna ::

Maravilloso para criar y ayudar á criar niños y para alimentar ancianos, convalecientes y enfermos, especialmente los del estómago ó la lactancia.

Pídase en farmacias, droguerías y ultramarinos. Manda muestras á los señores médicos, y folletos á quien los pida, Fernando Ruiz García, Agencia Montañesa de Publicidad, Infantas, 1.—SANTANDER.

El acuerdo francoalemán

Dicen de París que entre la Comisión y Poincaré se acordó que los ministros de Negocios y de Colonias se presenten hoy lunes ante la Comisión senatorial encargada de dar dictamen en el acuerdo francoalemán.

CORREOS

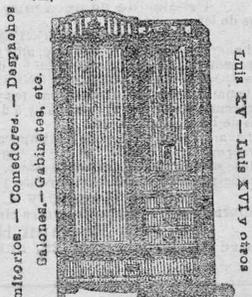
Preparación completa para las próximas oposiciones de 250 plazas, anunciadas en la Gaceta del día 31 de diciembre. Plazo de admisión de solicitudes termina el 30 del actual. Para informes dirigirse á don Fernando Girón, calle de Isabel la Católica, número 4, piso 2.º derecha.



Los que sufren de Asma ó Tos espasmodica encontrarán gran alivio con el uso de la Emulsion Angier. Este remedio no solamente calma la inflamación y alivia los espasmos de la tos y de la respiración dificultosa, sino que también mitiga los síntomas nerviosos y promueve un sueño tranquilo y reparador. La Emulsion Angier está reconocida como el remedio modelo para la curación de toda clase de toses, bronquitis, asma, y enfermedades del pecho.

ALMACENES LA GRAN BRETAÑA

Compañía, 22, y Tableros, 2 y 4. CAMAS—MUEBLES—TAPICERIA



VIUDA E HIJOS DE M. MATA SANTANDER—Teléfono 322

ROB BOYVEAU-LAPPECTEUR

Célebre Depurativo Vegetal. EXIGIR EL FRASCO LEGITIMO

Esta obra es de gran utilidad para los que se dedican al manejo de toda clase de máquinas de vapor. Ha sido publicada por la Asociación de Ingenieros de Lieja y traducida al español por J. G. Malgor, ex director de las minas de Rocin. Se vende en la Administración de este periódico á 250 pesetas ejemplar, y se hace una bonificación tomando más de cuatro ejemplares. También se vende en la «Librería Moderna», Avda. de Amós Escalante.

